Creciendo hacia la madurez en Cristo

"Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo."

Efesios 4:13-14

El propósito del equipamiento espiritual no termina cuando cada creyente encuentra una actividad. Pablo señala una meta mucho mayor: que todos avancemos hacia la unidad de la fe, el conocimiento del Hijo de Dios y la madurez que tiene a Cristo como medida. No basta con participar en programas; debemos crecer en verdad, carácter y comunión con nuestro Señor. **(2 Pedro 3:18)**

La unidad de la fe se sostiene en las verdades del evangelio, no en gustos personales. (**Juan 17:21-23)** El conocimiento de Cristo tampoco es simple acumulación de datos: implica conocerlo por su Palabra, confiar en él y obedecerlo. La madurez se evidencia cuando nuestras reacciones, decisiones y relaciones comienzan a reflejar su carácter.

En el versículo 14, Pablo contrasta esa madurez con la imagen de niños sacudidos por las olas y llevados por todo viento de doctrina. El creyente que no discierne puede ser arrastrado por mensajes atractivos pero engañosos. Por eso **1 Corintios 14:20** nos exhorta a ser maduros en nuestra manera de pensar. Necesitamos enseñanza bíblica fiel y una vida que la ponga en práctica.

Como el metal que se trabaja para adquirir firmeza, nuestro carácter se forma al perseverar en la verdad durante las pruebas. ¿Estoy creciendo o permanezco en la misma inmadurez? ¿Examino lo que escucho a la luz de la Biblia? ¿Mis familiares y hermanos pueden reconocer en mí más paciencia, humildad y semejanza a Cristo?

Mi percepción bíblica	Mi oración

Aplicación: entonces haré·